

V. REYNOLDS
La Biología de la Acción
Humana
350 pesetas.

F. MARIET
Psicosociología actual
200 pesetas.

P. SCARDUELLI
Lévi-Strauss y el Tercer Mundo
120 pesetas.

C. FREINET
Ensayo de Psicología Sensitiva
250 pesetas.

A. MIRALLES
Nuevo teatro español:
Una alternativa social
250 pesetas.

R. DUMONT
La utopía o la muerte
290 pesetas.

L. WEINSTEIN
Salud y democratización
250 pesetas.

P. ROBINSON
La modernización del sexo
390 pesetas.

D. GUERIN
La Revolución Francesa
y nosotros
200 pesetas.

M. FERRO
La Revolución Rusa de 1917
250 ptas.

EDITORIAL VILLALAR
C/ Puerto Rico, núm. 3
MADRID - 16.



Federico García Lorca, en compañía del director de "El Defensor de Granada", Constantino Ruiz Cernero, otra víctima de la represión granadina.

TODO el mundo sabe que, en una noche de julio de 1936, y pocos días antes de que estallara la sublevación militar, Federico García Lorca cogió el tren de Granada. Aquel tren fatídico de que tanto se ha hablado. Pero, ¿en qué fecha salió el poeta de Madrid? Según Rafael Martínez Nadal, no cabe duda sobre este punto: fue el 16. Y todos los que hemos escrito durante los últimos quince años sobre la muerte de Lorca, hemos acudido forzosamente al artículo de Nadal titulado "El último día de Federico García Lorca en Madrid", publicado en diciembre de 1963 en el número conmemorativo mejicano de *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. Nadal ha reproducido este artículo al principio de su conocido estudio sobre El público, de Lorca, editado en español e inglés, de modo que ha llegado a tener una difusión considerable.

"Aquel 16 de julio de 1936, Federico comía en mi casa", emplea el autor, quien iría a buscar al poeta en su piso de la calle de Alcalá a las dos de la tarde y se quedaría con él

hasta la salida del tren. Ninguna duda, pues, de que Lorca pasó sus últimas horas madrileñas acompañado por Nadal.

Pero ahondemos. Al recordar una frase pronunciada por el poeta granadino aquella tarde en la terraza de un kiosquillo de Puerta de Hierro ("Rafael, estos campos se van a llenar de muertos"), Nadal observa: "Si no hubiera comentado aquella misma noche la frase con mi familia y, sobre todo, si unas horas más tarde no hubiera anotado toda la conversación de aquel día, hoy no podría afirmar que esa frase no es invención mía". Pero según me ha dicho el mismo Nadal —que salió de Madrid antes de terminada la guerra y no volvió hasta que murió Franco—, nunca ha podido reencontrar el diario en el cual apuntó sus impresiones de aquel último día pasado con el poeta, aunque todavía no ha perdido la esperanza de dar con él. Es evidente, pues, que escribió su artículo de 1963 sin poder recurrir a este documento, si bien la frase citada pudiera hacer creer lo contrario, y que tuviera sus

apuntes por delante. Es decir, que, por mucha confianza que tenga Nadal en el buen funcionamiento de su memoria, no puede probar que Lorca salió de Madrid el 16.

Lo que dicen los demás

Veamos ahora lo que han afirmado otros escritores sobre el tema.

En 1957 salió, editado por Aguilera, el libro de Carlos Morla Lynch, *En España con Federico García Lorca*, basado en sus diarios. Bajo la fecha del 13 de julio, día del asesinato de Calvo Sotelo, leemos: "Federico no ha venido, y nos extraña su ausencia. Hace días que no le vemos, pero no debe de haber partido todavía para Granada". Se comprende la extrañeza de Morla, puesto que Federico frecuentaba asiduamente su casa y difícilmente se iría sin despedirse de sus amigos. Morla no volvería a ver al poeta.

Al publicar Marie Laffranque su pequeño Lorca en 1966 aprendimos que, según un texto de Anto-

IAN GIBSON

